el Periódico Mediterráneo

11/02/2018

MEDITERRÁNEO
Prensa: DIARIO
Tirada: 13.056
Valoración: 2.161 €
Sección: LOCAL
Difusión: 10.985
Página: 18

Reportaje del fin de semana

ELENA
Aguilar

HISTORIA DEL TOPÓNIMO DE LA CAPITAL

De Castellione a Castelló

La ciudad ha tenido varios nombres. El primero, Castellione. Luego, Castellionis de Burriana. Ahora tiene doble denominación, en castellano y valenciano

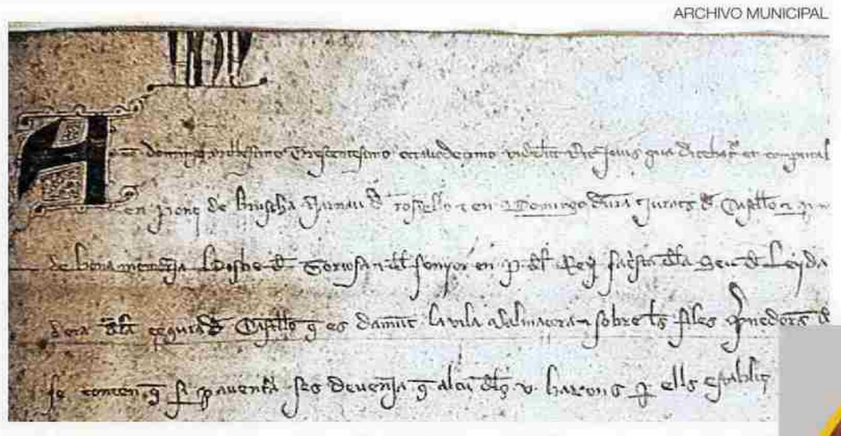
Hay un poema de Miquel Peris i Segarra que acaba diciendo: «Si botifarró ve de botifarra, també de carrer vindrà carreró como ve guitarró del nom de guitarra: Petitet castell vol dir Castelló, el cap i casal de tota la Plana». El escritor, hijo predilecto de la ciudad, ya defendía en sus escritos que el nombre de la capital era Castelló, en valenciano. «La letra -n final es aumentativo, es decir, habla de un castillo grande, mientras que la terminación -ó significa castillo pequeño», apunta Antonio Gascó, cronista oficial de la ciudad y uno los cuatro expertos que respaldan el cambio del topónimo. Y ese cambio va a empezar dentro de muy pocos días. El equipo de gobierno municipal ya ha anunciado que en el pleno que este mismo mes de febrero se iniciarán los trámites para la normalización del nombre de la ciudad y de su distrito marítimo.

Castellón pasará a llamarse Castelló (el pleno debe aprobarlo por mayoría absoluta aunque es el Consell, vía decreto, el que tiene la última palabra) y se unirá así a la lista de 68 municipios de la provincia que ya disponen de una denominación única en valenciano. Otras 54 localidades la mantienen solo en castellano y 12 tienen la doble toponimia.

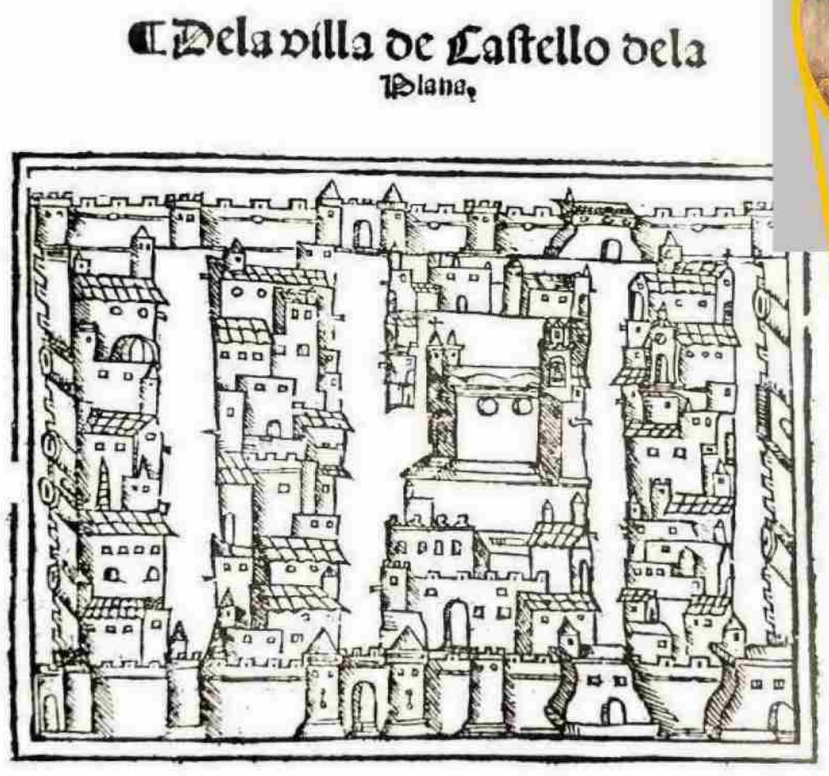
Pero, ¿cuándo empezó la historia del topónimo Castelló? ¿Cuál fue el primer nombre de la villa? ¿Se ha llamado igual a lo largo de los siglos? Vicent García Edo, profesor de la Universitat Jaume I (UJI) y especialista en derecho Foral, es una de las personas que mejor conoce la evolución histórica del topónimo Castelló. «A lo largo de los siglos, Castellón ha tenido diferentes nombres, vinculados a sus orígenes y posterior crecimiento en su primera centuria de existencia», argumenta.

De la investigación llevada a cabo por el profesor García Edo, fruto de la consulta de centenares de documentos conservados, entre otros, en el Archivo Muni-

ARCHIVO MUNICIPAL



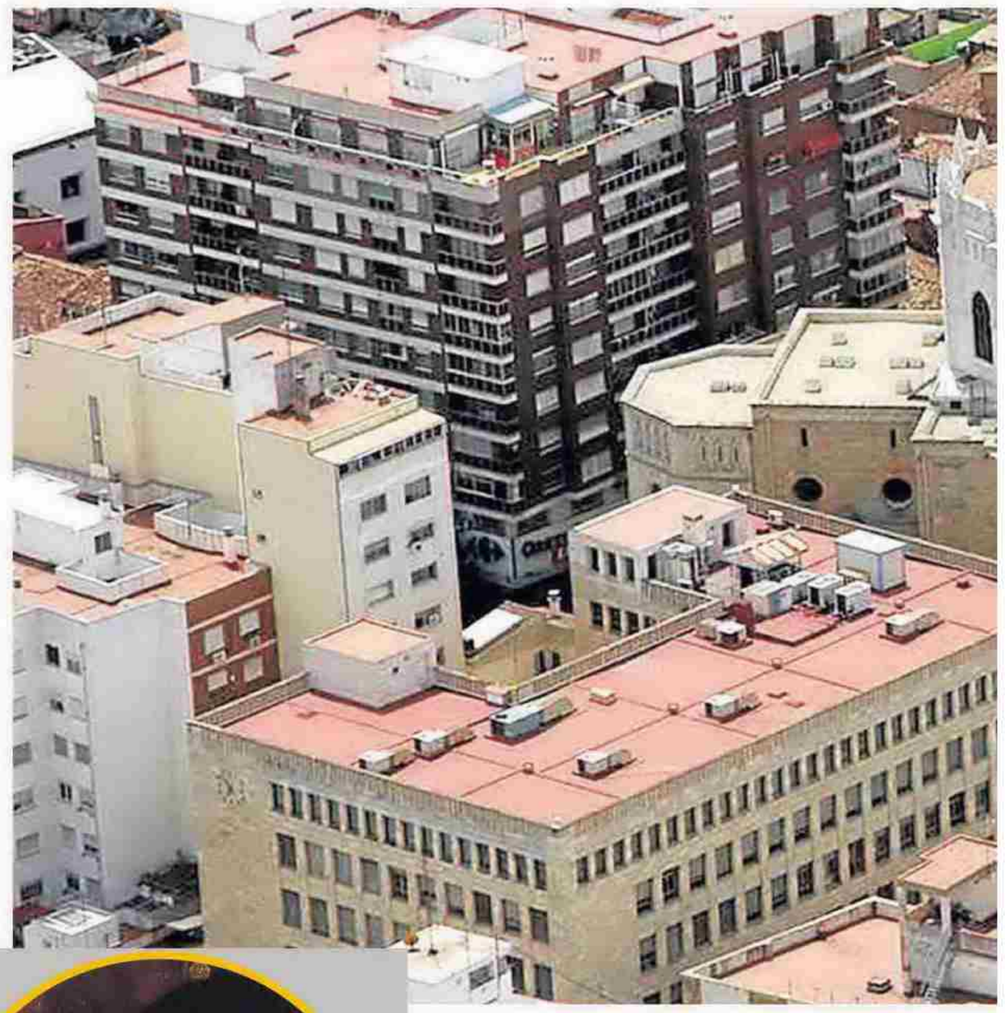
►► Fragmento de un pergamino de 1318 (acuerdo de aguas entre Castell y Almassora), donde el nombre aparece escrito en valenciano.

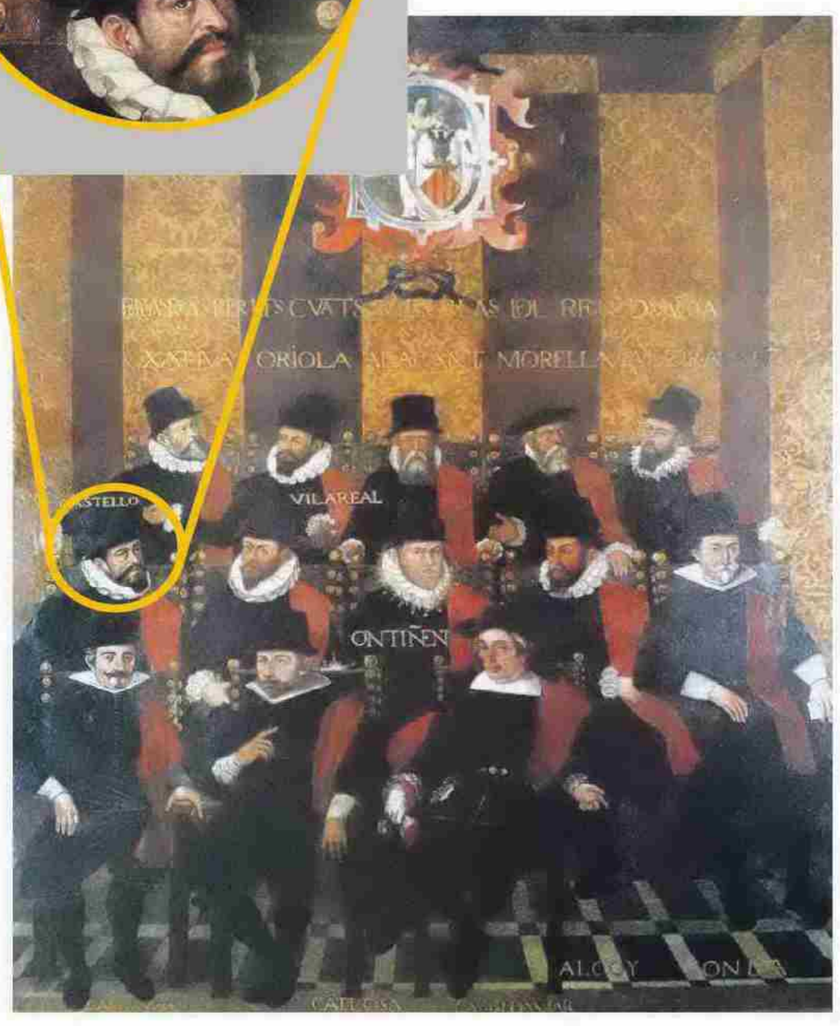


►► Capítulo dedicado a Castellón y publicado en 1564 por Martí De Viciana. Está escrito en castellano, pero el nombre de la vila está en valenciano.

La primera mención es Castellione y aparece en 1239 en una carta puebla

Durante años se usó la forma Castellionis Burrianae para evitar confusiones





►► Imagen del Síndic de Castelló que figura en un mural ubicado en el Palau de la Generalitat Valenciana; solo se escribe la palabra Castelló. El mural fue pintado a finales del siglo XVI o principios del XVII.

el Periódico Mediterráneo

11/02/2018

MEDITERRÁNEO

Prensa: DIARIO
Tirada: 13.056
Valoración: 1.698 €

Sección: LOCAL
Difusión: 10.985

Página: 19

MEDITERRÁNEO

▸▸ Panorámica del centro de Castellón con el Fadrí y la Concatedral en primer término.

cipal, se concluye que los primeros textos originales donde aparece el nombre de Castellón en época cristiana se conservan en el Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona. De hecho, el primer documento original con el nombre de Castelló, en la forma latina Castellione, es el de la carta puebla de una alquería del término municipal, Benimahomet, que en el mes de marzo de 1239 era del conde Nuñó Sanz y la cedió a varios pobladores.

CASTELLÓN DE BURRIANA

La de marzo de 1239 es la primera referencia. La segunda data de 1242 y aparece por primera vez el nombre de Burriana. «En uno de los folios del *Llibre del Repartiment del Regne de València*, un manuscrito de los años 1237-1245, hay noticia de que el rey dio a Joan Corça una finca con un corral, situado en la alquería de Benicatol, en el término Castellionis Burrianae», resume el profesor. ¿Por qué Burriana? Todo apunta a que era la manera más clara que había de situar el municipio de Castellón, ya que existían otras poblaciones dentro de la Corona que se llamaban igual y añadir Burrianae (la población más importante de La Plana en aquellos años, dado que Vila-real no existía y Almassora era poca cosa) constituía una manera de evitar posibles confusiones.

El pergamino original de 1251, por el que el rey Jaume I autoriza el traslado de Castellón, también habla de Castellionis Burriana, pero en la documentación de la Cancillería Real entre los siglos XII y XIV, conservada en el Archivo Municipal de la ciudad y que ha analizado el profesor de la UJ, aparecen formas tan variadas como Castilions Campi de Burriana, Castilionis Campi Burriane o Castelló del Camp de Burriana.

Si en los documentos de la Cancilleria Real lo habitual era encontrar el nombre de Castellón vinculado al de Burriana, las cosas son diferentes en el caso de los escritos entre particulares redactados en Castellón. Ellos no tenían la necesidad de especificar a que población del Reino se referían por lo que el nombre de Castelló aparece a secas. En todos esos documentos el nombre de la ciudad aparece en latín. Eso cambia el 31 de octubre de 1290, fecha en la que aparece el nombre de la localidad en valenciano.

Durante el siglo XIV tampoco hay unanimidad a la hora de escribir el nombre de la población, pero García Edo ha documentado que poco a poco la forma simple Castilionis era cada vez más frecuente. Las cosas vuelven a cambiar tras la decisión del rei Pere el Cerimoniós de nombrar a la villa de Castellón como sede de la nueva Gobernación de la Plana, una de las cuatro del Reino de Valencia. Eso sucedió en 1326 y, a partir de ese momento, hay escritos donde aparece Castilionis capitis Plane Burriane y, más tarde, Castilionis Plane, el nombre actual.

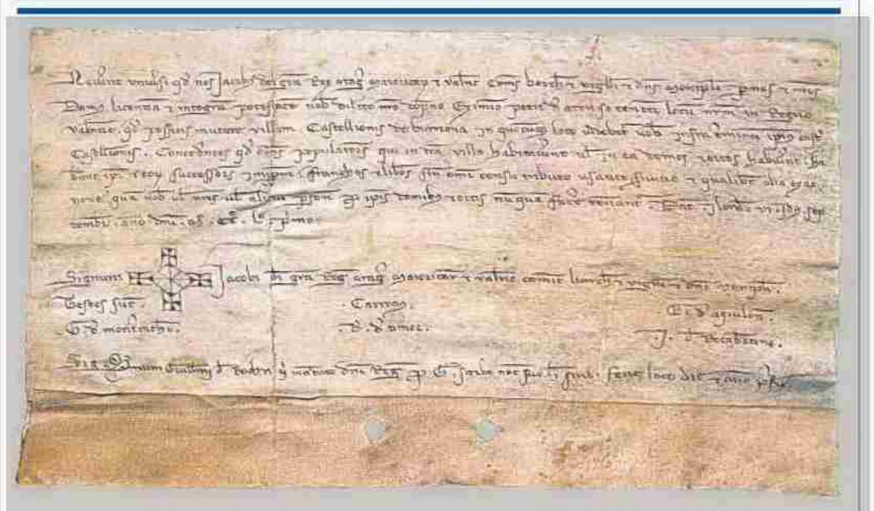
El primer documento donde aparece escrito en valenciano data del año 1290

EL TOPÓNIMO EN VALENCIANO

A medida que la localidad iba adquiriendo mayor importancia, desaparecen las referencias a Burriana. «A partir del XV las denominaciones Castelló a secas y Castelló de la Plana se convirtieron en las mayoritarias, a pesar de la incipiente castellonarización que a partir del siglo XVI, se comenzó a notar en tierras valencianas», describe el profesor García Edo. Y un ejemplo es la descripción de la localidad que hace el cronista de Burriana Martí de Viciana en 1564. Pese a que el texto está escrito en castellano, el nombre de Castellón aparece en valenciano.

A principios del XVIII las cosas cambian. El topónimo Castelló se suprime y lo hace a raíz del Decreto de Nueva Planta, el documento que abolió el Furs. «Con su abolición se prohibió escribir en valenciano», sentencia Antonio Gascó. Y partir de ahí la historia ya es conocida. ≡

Un documento de 1251



El pergamino del rey Jaume I dice Castellionis de Burriana

El 8 de septiembre de 1251, el rei Jaume I dio licencia a su lugarteniente en el Reino de Valencia, el noble aragonés Ximén Pérez de Arenós, para que cambiara la ubicación de Castellionis de Burriana, haciendo referencia al castillo que le daba el nombre, a cualquier otro lugar del término que considerara conveniente. Un traslado que se materializará durante los siguientes años, al lado del camino real que conducía a Valencia que haría de la población una de las localidades más destacadas del patrimonio real.

Según apunta Salvador Bellés en un artículo titulado *Orígenes y privilegios de la ciudad y las gentes de Castellón*, la autorización a Pérez de Arenós decía textualmente «a cualquier lugar que se estime conveniente». Es la puntualización al traslado. Y eso ocurrió el tercer domingo de Cuaresma del año siguiente, en 1252. Se trata, como es lógico, del origen de la romería.

Los privilegios concedidos por el Rey y la fértil llanura de la Plana constituyeron un gran aliciente para que fueran asentándose en la nueva villa recién trasladada un gran número de familias cristianas. ≡